

# MÁSTERES de la UAM

Facultad de Filosofía  
y Letras / 15-16

Antropología de  
Orientación Pública



excelencia Campus Internacional  
UAM  
CSIC+



**Las prácticas  
de resiliencia  
de la agricultura  
periurbana:  
Los parques agrarios  
periurbanos  
en España y sus redes  
alimentarias  
alternativas**  
*Margaret Zelonis*

# **LAS PRÁCTICAS DE RESILIENCIA DE LA AGRICULTURA PERIURBANA: LOS PARQUES AGRARIOS PERIURBANOS EN ESPAÑA Y SUS REDES ALIMENTARIAS ALTERNATIVAS**

Margaret Zelonis  
Trabajo Fin de Máster - Itinerario Investigador  
Máster en Antropología de Orientación Pública 2015/2016  
Universidad Autónoma de Madrid  
Tutor: Juan Ignacio Robles  
Septiembre 2016

## **Resumen**

Hoy en día, la agricultura periurbana está cada vez más amenazada por la urbanización y el sistema agroalimentaria industrial. En España, desde la tensión creciente entre el campo y la ciudad ha emergido la figura del parque agrario. Con un ente gestor, un plan urbanístico y un plan de gestión, los parques agrarios se están adaptando a su contexto espacial y temporal para preservar las tierras agrícolas y el patrimonio agrícola. Dentro del marco de la ecología política y utilizando el Parque Agrario de Fuenlabrada como caso de estudio, este trabajo analizará cómo los parques agrarios y sus redes alimentarias alternativas en España fomentan la resiliencia de la agricultura periurbana.

**Palabras Clave:** Resiliencia, agricultura periurbana, parque agrario, redes alimentarias alternativas



## ÍNDICE

1. Introducción .....	5
2. Antecedentes .....	5
3. Planteamiento del Problema .....	7
4. Hipótesis .....	9
5. Marco Teórico.....	9
5.1 La Resiliencia.....	10
5.2 El Contexto Capitalista y el Sistema Agroalimentario .....	12
5.3 La Urbanización.....	13
5.4 Las Redes Alimentarias Alternativas .....	14
6. Metodología .....	16
7. Argumentación.....	20
7.1 La Agricultura Periurbana y los Parques Agrarios .....	21
7.2 Fuenlabrada.....	23
Imagen 1.....	24
Imagen 2.....	26
7.3 Las Redes Alimentarias Alternativas .....	26
7.4 La Identidad .....	30
7.5 La Resiliencia.....	31
8. Conclusión .....	34
Bibliografía .....	35



## 1. Introducción<sup>1</sup>

Frente a la urbanización creciente, impulsada por la sociedad de la información y el conocimiento donde el valor acumulado depende sobretodo de la innovación tecnológica (Castells 2001, 2003, 2005), están ocurriendo transformaciones y surgiendo innovaciones para mantener estilos de vida y prácticas agrícolas tradicionales. En estos momentos de cambio o disrupción, han emergido economías y procesos alternativos que se oponen al individualismo metodológico, el deterioro ambiental, la maximización del valor a corto plazo y la búsqueda de ganancias a todo coste. Ellos proponen organizaciones auto-gestionadas, métodos de consumo responsable y re-conceptualizaciones de la propiedad y de las formas de intercambio (Polanyi 1957). En esta investigación, trabajaremos con el concepto de la resiliencia, re-interpretado dentro del marco de la ecología política, para entender estos procesos en cuanto pertenecen a la agricultura periurbana en el contexto español. Destacaremos los elementos que hacen que estos parques agrarios y sus redes alimentarias alternativas fomenten la resiliencia de la agricultura periurbana y analizaremos la complicada relación entre ellos y la expansión urbana.

## 2. Antecedentes

Cuando era joven, iba cada sábado con mi madre al mercado de productores. Siempre estábamos allí a la hora que abría el mercado y todos los productores sabían nuestros nombres. Después de terminar la universidad, cuando vivía en Washington, DC, mi oficina tenía establecida una asociación con una granja CSA (*community supported agriculture*), y me inscribí para recibir una caja de frutas y verduras de ellos semanalmente. Estas experiencias me hicieron pensar de dónde viene mi comida, el acceso que tengo a ciertos tipos de productos y en las alternativas que presentan estos sistemas de venta y consumo agrícola directo al sistema agroalimentario industrial actual.

Al llegar a España, el Profesor Juan Ignacio Robles de la Universidad Autónoma de Madrid me presentó al proyecto del Parque Agrario de Fuenlabrada. Fuenlabrada es un municipio en la Comunidad de Madrid compuesta por gente de clase obrera, migrantes de la España rural e

---

<sup>1</sup>Quisiera agradecer a mi tutor, Juan Ignacio Robles, por su apoyo durante el proceso de escribir este TFM. También me gustaría dar las gracias a Ángeles Ramírez por su feedback en el diseño de la propuesta y a mis padres por apoyar mi decisión de mudar a España para este Máster. Sobre todo, quisiera agradecer a mi pareja, Joel, por su apoyo a lo largo del curso.

inmigrantes del extranjero, con una demografía muy joven. Entre los años 1981 y 2001, ha sido el municipio español que más incrementó en número su población. Ellos mismos destacan que “Fuenlabrada ha pasado de ser un pequeño pueblo agrícola en los años 60 a una pujante ciudad industrial y de servicios en los albores del siglo XXI.” (Ayuntamiento de Fuenlabrada 2011) Este aumento de población es indicativo de lo que está pasando a nivel mundial. Hoy en día, 54% de la población mundial vive en áreas urbanas, y se espera que este porcentaje aumente a más de 66% en el año 2050 (UN 2015). A la luz de esta proyección, podemos destacar que “las ciudades reflejan las principales tendencias de nuestra época: sus imaginarios se han vuelto hegemónicos en la sociedad, concentran la mayor cantidad de población mundial, tienen las mayores proyecciones de desarrollo y sus dinámicas provocan una creciente incidencia global en el consumo de recursos, generación de residuos y producción de impactos ambientales.” (Fernández y Morán 2012:135)

Debido al crecimiento de las áreas urbanas esperado en las próximas décadas, si no cambiamos “el sistema de alimentación (producción-procesamiento-distribución-consumo), nuestras ciudades seguirán siendo radicalmente insostenibles.” (Simon y Morán 2014:500) Aunque muchas veces lo fingen ser, las ciudades no son independientes de los ecosistemas que los rodean y que los alimentan. En 2013, la Concejalía de Sostenibilidad del ayuntamiento de Fuenlabrada reconoció esta dependencia y el Parque Agrario de 800 hectáreas, impulsado por Heliconia Coop<sup>2</sup>, para promover el desarrollo del potencial económico, ambiental y sociocultural a través de la actividad agraria periurbana. El objetivo general del Parque Agrario de Fuenlabrada es el siguiente:

*...fortalecer y preservar la actividad agraria periurbana y su paisaje, impulsando programas específicos que permitan desarrollar el potencial económico, ambiental y sociocultural del territorio y de sus agentes desde un enfoque multifuncional y agroecológico. (Yacamán y Zazo, 2015:186)*

El Parque Agrario de Fuenlabrada “es un espacio destinado a garantizar la continuidad del uso agrario en la zona sur de la región metropolitana de Madrid, así como potenciar el consumo de hortalizas de proximidad” (Parque Agrario de Fuenlabrada 2016) que forma parte de un grupo de parques agrarios dentro del territorio español. Esta investigación analizará cómo los parques

---

<sup>2</sup> Heliconia es una empresa cooperativa de servicios socio-ambientales basada en Madrid. En el caso del Parque Agrario de Fuenlabrada, prestaron servicios de dirección técnica para diseñar, dinamizar y coordinar el proyecto. <http://www.heliconia.es/quienes-somos/>

agrarios y sus programas de venta y consumo agrícola directo (las redes alimentarias alternativas) son elementos de resiliencia, entendida como la capacidad de los socioecosistemas de absorber perturbaciones sin alterar sustancialmente su forma y funciones (Brand y Jax 2007), de la agricultura periurbana frente a procesos como la expansión urbana. Para llevar a cabo este análisis, utilizaré el Parque Agrario de Fuenlabrada como caso de estudio.

### 3. Planteamiento del Problema

La periurbanización se ha estudiado sobre todo desde la disciplina de la geografía. En los países industrializados, el proceso suele desarrollarse “sobre un territorio en el que avanza la urbanización, pero en el que permanecen la producción de vegetales, la cría de ganado y el uso de la naturaleza para el desarrollo de actividades del ocio. Sin embargo, está expuesto a la presión urbana y es susceptible de ser ocupado; se le contempla generalmente como reserva territorial.” (Ávila 2004:104) Esta presión, según Harvey (2006), es el efecto del proceso global de urbanización capitalista que actualmente estamos viviendo y será analizado en más detalle a lo largo de la investigación.

Como sugiere su nombre, la agricultura periurbana es la agricultura que se realiza en estos territorios alrededor de un área urbana. En septiembre de 2010, se celebró el Seminario Agrotitorial en Castelldefels (Barcelona), convocado por el Consorci del Parc Agrari del Baix Llobregat, la Fundació Agrotitori y la Red Agrotitorial en el marco del proyecto AGRI-PROXI “La agricultura de proximidad para re-inventar las relaciones entre los espacios urbanos y rurales” correspondiente al Programa Operativo de Cooperación Territorial España-Francia-Andorra 2007-2013. De este seminario nació la Carta de la Agricultura Periurbana con el “propósito de animar a las autoridades públicas a adoptar políticas y medidas a escala local, regional, nacional e internacional para proteger, planificar, desarrollar y gestionar los espacios agrarios periurbanos europeos.” (Seminario Agrotitorial 2010:2) Los ámbitos periurbanos están aumentando en muchos municipios de la Unión Europea, y están recibiendo atención por servir como “conectores entre espacios abiertos y como separadores entre diferentes espacios urbanizados.” (Seminario Agrotitorial 2010:3) La Carta detalla sus premisas de elaboración, además de proponer actuaciones en los ámbitos del reconocimiento, de la protección y gestión

territoriales, de gobernanza, de la gestión agronómica, de la comercialización, del paisaje, del patrimonio cultural y del ámbito de la biodiversidad.

Los parques agrarios se diferencian de otros proyectos de la agricultura urbana, como los huertos comunitarios, debido a su ubicación y estructura. También se destacan las diferencias en productividad entre ambas escalas, con la agricultura periurbana generalmente produciendo más alimentos debido a la cantidad elevada de hectáreas que llega a ocupar. A pesar de sus escalas, ambos son mecanismos de fomentar la soberanía alimentaria de las ciudades. En 1996, *el Consell de Protecció de la Natura*, órgano que pertenece a la Generalitat de Cataluña, definió por primera vez la figura de Parque Agrario en España como:

*Un espacio abierto y delimitado, el propósito del cual es facilitar y garantizar la continuidad del uso agrario, preservándolo de su incorporación al proceso urbano, impulsando programas específicos que permiten desarrollar su potencial económico medioambiental y socio cultural, y proteger el patrimonio natural de su entorno. (Yacamán y Zazo 2015:16)*

Son muchos los impactos negativos del sistema actual agroalimentario industrial. Además de impactos biofísicos como daños a los ecosistemas y la pérdida de biodiversidad, podemos destacar la erosión de las economías y culturas campesinas tradicionales, la concentración empresarial en la cadena de producción, distribución y consumo, etc. (Fernández y Morán 2012:139) En respuesta a estos problemas, desde los parques agrarios se han establecido redes alimentarias alternativas (RAA), que crean circuitos cortos de comercialización. Estas redes incluyen cooperativas, grupos de consumo, mercados de productores, venta a pie de finca y cajas ecológicas. Las RAA se caracterizan por los siguientes rasgos:

- 1) búsqueda de la sostenibilidad social, ecológica y económica*
- 2) objetivos y responsabilidad social compartidos entre los distintos eslabones de la cadena de producción*
- 3) diferenciación del producto en función de valores morales y éticos*
- 4) redistribución del poder en la cadena de valor alimentaria. (López et al. 2015:51)*

Dentro de las definiciones presentadas, podemos destacar elementos de resiliencia en la agricultura periurbana, los parques agrarios y las RAA. Fundamental para esta investigación es la definición de un socioecosistema como “un sistema—comunidades humanas que ocupan y se relacionan con un territorio y viceversa—caracterizado por una densa red de interrelaciones entre las dimensiones sociocultural y ecológica, autoorganizados, no lineales y sometidos a la incertidumbre.” (Escalera y Ruiz 2011:113) En este contexto, entenderemos la resiliencia como “la capacidad de un socioecosistema sujeto a algún tipo de estrés...o de cambio profundo...para regenerarse a sí mismo sin alterar sustancialmente su forma y funciones, en una especie de “conservación creativa”.” (Escalera y Ruiz 2011:111) Estos conceptos de socioecosistemas y resiliencia, que vienen de la ecología política, nos ayudarán a entender los elementos perturbadores a los cuales la agricultura periurbana en el contexto español se está adaptando, y cómo lo está haciendo a través de los parques agrarios y sus RAA.

Tomando en cuenta lo anterior, la pregunta principal de la investigación será: ¿Cómo fomentan la resiliencia de la agricultura periurbana los parques agrarios y sus redes alimentarias alternativas en España? Desde este punto de partida, analizaremos la identidad de la agricultura periurbana y cómo esto figura dentro del concepto de resiliencia socio-ecológica.

#### 4. Hipótesis

Los parques agrarios y sus redes alimentarias alternativas en España sirven como instrumentos importantes para los agricultores periurbanos para defender sus prácticas económicas y estilos de vida. Se caracterizarían como innovaciones y elementos de resiliencia de la agricultura periurbana a la luz de las amenazas provenientes del sistema agroalimentario industrial, como la producción/venta masiva, y del sistema capitalista actual, como la expansión urbana.

#### 5. Marco Teórico

Esta investigación se sitúa dentro del marco de la ecología política. En términos generales, la ecología política es un marco utilizado por los antropólogos y geógrafos para entender las interacciones entre los ecosistemas, las personas y las economías políticas, y sobre todo cómo el capitalismo afecta el medioambiente y las relaciones entre las personas y sus entornos (Contreras 1995; Lipietz 2002; Sevilla y Martínez Alier 2006). La relación naturaleza-sociedad es una preocupación clásica de la antropología, que ha sido tratado históricamente por teorías

marcadas por tres temas principales: “el determinismo ambiental, que propone el efecto determinante de la naturaleza sobre la sociedad humana y la cultura; el determinismo cultural, que considera la naturaleza como un mero fondo y que el contexto cultural es la única manera de entender nuestro lugar en la naturaleza; y la adaptación humana y la evolución, que son impulsadas por la interacción dinámica entre los seres humanos y el medioambiente.” (Moran 2008:27)<sup>3</sup>

### 5.1 La Resiliencia

Dentro de la antropología ambiental (Descola y Palsson 1996; Moran 2008; Descola 2013), fue Julian Steward quien comenzó la ruptura con el determinismo ambiental y cultural en los años 1950 al proponer un enfoque ecológico cultural para estudiar el cambio en torno a la relación entre los recursos ambientales y las tecnologías y comportamientos de subsistencia de los grupos culturales. No obstante, algunos antropólogos como Andrew Vayda y Roy Rappaport pensaron que había demasiado énfasis en lo cultural dentro de la ecología cultural y comenzaron a utilizar el término antropología ecológica para referir a sus investigaciones que utilizaban unidades biológicas como ecosistema, población, etc. De esta línea de pensamiento y trabajo sale el uso del término resiliencia dentro del contexto de las ciencias sociales.

Anteriormente, la resiliencia había sido utilizado por parte de la ecología a partir de los años 1960 en relación con estudios de la teoría de estabilidad ecológica. En 1973, el ecologista C.S. Holling definió el concepto de resiliencia como “la medida de la persistencia de los sistemas y su habilidad para absorber cambios y perturbaciones mientras mantengan las mismas relaciones entre poblaciones o variables de estado.” (Brand y Jax 2007:2) Tomando en cuenta los elementos de cambio y la flexibilidad de esta definición original, se ha desarrollado varias versiones del concepto de resiliencia desde la ecología política y la antropología ambiental (Brand y Jax 2007). Estas definiciones del concepto incluyen elementos sociológicos, económicos-ecológicos y de servicios de ecosistemas, lo cual ha llevado a la consideración del concepto de resiliencia como un *boundary object* (objeto de límites) porque facilita la comunicación interdisciplinaria al crear un vocabulario común. A pesar de que el concepto es algo compartido entre las ciencias ecológicas y las ciencias sociales, frecuentemente está utilizado con ambigüedad para propósitos diferentes según el contexto, lo cual lleva a algunos

---

<sup>3</sup> Ésta traducción, y todas las demás traducciones de citas provenientes de textos escritos en inglés a lo largo de este trabajo, son mías.

autores a considerarlo más como una perspectiva que un concepto bien definido (Brand y Jax 2007).

Si entendemos la resiliencia de un socioecosistema como “su capacidad para hacer frente a los cambios, no para resistirse a ellos...se trata, por tanto, de la habilidad de un socioecosistema para absorber creativamente la transformación sin perder su identidad como tal.” (Escalera y Ruiz 2011:115) Entra aquí el estudio del cambio, la identidad, la creatividad, la transformación y la innovación. Se han propuesto tres rasgos generales de la capacidad resiliente de los sistemas, que utilizaremos más adelante en nuestro análisis del caso de Fuenlabrada:

- *La capacidad de lidiar con el cambio manteniendo función y estructura; es decir, de “seguir siendo” a pesar de las corrientes y flujos que lo impedirían.*
- *La habilidad de reorganizarse, relacionada especialmente con la capacidad de reorganización endógena más que con la forzada externamente —ecosistema evolutivo y redes sociales—.*
- *La capacidad adaptativa, que se relaciona con mecanismos para la evolución de la novedad y el aprendizaje —biodiversidad y diversidad de instituciones—. (Escalera y Ruiz 2011:116; Carpenter et al. 2001; Turner et al. 2003)*

Desde la sociología y la antropología, se considera la cultura como un “mecanismo de resiliencia, que permitiría cambiar encarando el azar y los retos ambientales.” (Escalera y Ruiz 2011:114) Este énfasis en el cambio va en contra de la corriente de conservación de la naturaleza dentro del movimiento ecologista. Con sus bases históricas en organizaciones como el Sierra Club o el Audubon Society, estos activistas con una ideología más radical tienen como objetivo la preservación de la “naturaleza original” que está siendo amenazada por el desarrollo incontrolado (Castells 2003:201). Quieren proteger paisajes y muchas veces se oponen a las actividades humanas como la agricultura y la ganadería sobre tierras federales en nombre de la conservación de la naturaleza “pura”. No obstante, en investigaciones sobre la resiliencia, el énfasis no se hace sobre la conservación en sentido estricto, sino sobre la adaptación sin perder su identidad anterior completamente. Para estudiar esta capacidad adaptativa, se han identificado algunos elementos socio-culturales que fomentan la resiliencia de un socioecosistema. Estos son:

1. *Aprender a vivir con el cambio y la incertidumbre*
2. *Alimentar la diversidad para la reorganización y la renovación*
3. *Combinar diferentes tipos de conocimiento, incorporar el conocimiento local en la gestión y la toma de decisiones*

#### 4. Crear oportunidades para la autoorganización. (Escalera y Ruiz 2011:117)

Estos elementos se han estudiado en varias investigaciones antropológicas, como por ejemplo el caso del desarrollo del turismo comunitario en Agua Blanca en Manabí, Ecuador (Escalera y Ruiz 2011), pero aún faltan más estudios a nivel micro, la especialidad clásica de la antropología, para poder consolidar y operativizar estas propuestas sobre las condiciones sociales de la resiliencia socio-ecológica. El análisis de socioecosistemas actualmente se está desarrollando rápidamente debido a sus implicaciones para las políticas del desarrollo sostenible, impulsadas por gobiernos en todo el mundo además de las Naciones Unidas con sus nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible. El enfoque de la resiliencia provee un marco que “se centra en el conocimiento y la comprensión de las dinámicas del ecosistema, cómo navegar estas dinámicas a través de las prácticas de gestión, las instituciones, las organizaciones y las redes sociales y cómo se relacionan con los motores del cambio.” (Folke 2006:261) Como estudia la innovación y la transformación, se considera que el enfoque de la resiliencia tiene la capacidad de “generar ciencia integradora y colaboración interdisciplinaria sobre cuestiones de importancia fundamental para el gobierno y la gestión de una transición hacia las vías de desarrollo más sostenibles, uno de los retos más grandes de la humanidad” (Folke 2006:260), reforzando su carácter de *boundary object*, como hemos visto antes.

#### 5.2 El Contexto Capitalista y el Sistema Agroalimentario

Aunque podemos destacar la versatilidad del término resiliencia “para ayudarnos a comprender cómo los cuerpos, las personas, comunidades y ecosistemas se adaptan y reorganizan ante cambios” (Fernández y Morán 2012:134), es importante notar que la resiliencia tiene “un innegable carácter contextual.” (Escalera y Ruiz 2011:115) En el contexto de este proyecto, los socioecosistemas de los cuales forman partes los parques agrarios en España están sometidos a dinámicas marcadas por el sistema capitalista, el sistema agroalimentario industrial y la urbanización. El sistema agroalimentario industrial tiene muchos impactos negativos, como hemos mencionado antes, y es un producto del sistema de globalización capitalista, que consiste en “la apertura de mercados para la libre circulación de bienes y capitales por el mundo” (López y López 2003:50). Este sistema ha aplaudido e impulsado “la expulsión del campesino hacia la ciudad, para que allí se apiñe y se conecte con el espacio económico global” (López y López 2003:82), y ha promovido la mecanización y dominación de la producción agrícola por “las grandes industrias del *agrobusiness* que controlan el mercado mundial.” (López y López 2003:18)

José Segrelles Serrano destaca concretamente el impacto de “las sucesivas reformas de la Política Agrícola Común (PAC) de la Unión Europea (UE), que tienen lugar en 1992, 1996 (Declaración de Cork), 1997 (Agenda 2000), 2003, 2008 y 2013-2014” y continúa para resumir la situación actual de la agricultura europea de la siguiente manera:

*La adaptación de la agricultura europea a la mundialización de la economía, la creciente liberalización comercial y las exigencias neoliberales de la Organización Mundial del Comercio (OMC) supone el progresivo abandono de su tradicional política de precios, la reducción de las producciones y la eliminación de las iniciativas sectoriales para imponer una consideración global e integrada de los espacios rurales, la modificación del tradicional discurso productivo y “agrarista”, la difusión y profundización del concepto de multifuncionalidad rural, la imposición de una visión sostenible y respetuosa con el entorno de las actividades agropecuarias y la concesión de generosos recursos presupuestarios para las medidas de desarrollo rural y los llamados instrumentos agroambientales de la agricultura. (Serrano 2015:10)*

### 5.3 La Urbanización

El sistema capitalista también ha impulsado la urbanización, una multitud de procesos cuyo entendimiento “es integral para entender procesos y problemas político-económicos, sociales y culturales.” (Harvey 2006:419) Desde la sociología, el término urbanización “se refiere al mismo tiempo tanto a la constitución de formas espaciales específicas de las sociedades humanas, caracterizadas por la significativa concentración de las actividades y poblaciones en un espacio restringido, como a la existencia y difusión de un particular sistema cultural, la cultura urbana.” (Castells 2001:46-50) Debido a la urbanización, “el espacio rural, en cuanto a sus funciones, las de sus habitantes y sus paisajes, es efectivamente un territorio vulnerable; es en sí mismo un espacio abierto a la economía global, influenciado por los cambios y por la red de relaciones dentro del sistema económico y urbano nacional, elementos que están regidos por la dinámica que establecen las ciudades. En esa lógica, el territorio rural está sujeto a las necesidades espaciales de una población creciente que se aglutina en sus límites, que responde, sobre todo, a la evolución de la economía urbana.” (Ávila 2004:107)

A causa de la presión ejercida por la urbanización sobre los territorios rurales y a su alrededor, dentro de los espacios periurbanos “se concentran todas las tensiones existentes en las relaciones entre el campo y la ciudad, de forma que tiene lugar una competencia por los usos del suelo por parte de grupos sociales y económicos con intereses contrapuestos y que entran en conflicto.” (Serrano 2015:6). Las actividades económicas tradicionales como la agricultura

han entrado en crisis a causa de la globalización y, cuando también consideramos los efectos de la urbanización, es la agricultura periurbana tradicional que resulta estar en riesgo de extinción. Desde este riesgo, han emergido luchas para redefinir el espacio periurbano, una de las dos “expresiones materiales fundamentales de la sociedad”, junto con el tiempo, y lograr la “transformación estructural” (Castells 2003:212). Este control del espacio está vinculado a una “afirmación del lugar como fuente de significado...que conducen a la asunción de la austeridad, la crítica del consumo conspicuo y la sustitución del valor de cambio del dinero por el valor de uso de la vida.” (Castells 2003:213) Es una lucha no solamente por el control del espacio, sino también por la identidad y la existencia continua de la agricultura periurbana.

#### 5.4 Las Redes Alimentarias Alternativas

En el contexto español, desde esta tensión entre el campo y la ciudad han emergido los parques agrarios. Como hemos comentado en el planteamiento de esta investigación, un parque agrario “es una herramienta para la gestión de un espacio agrario sobre el cual existe la voluntad de consolidar y desarrollar su base territorial... evitando su incorporación al proceso de crecimiento urbano e industrial, [y] facilitando la continuidad de la actividad agraria.” (Montasell y Zazo 2015:31) Actualmente existen siete parques agrarios en el territorio español: Fuenlabrada, Baix Llobregat, Sabadell, Gallecs, Rivas, Valle del Guadalhorce y Villena. Varían en el tamaño de su superficie, número de productores, objetivos específicos y estructura de gobernanza, pero representan proyectos cuyo reto es crear nuevos modelos de gobernanza territorial y alimentaria (Yacamán y Zazo 2015) y están generando interés por parte de la antropología española<sup>4</sup>.

Dentro de los parques agrarios, podemos destacar la creación y su participación en las redes alimentarias alternativas. Actualmente, la economía capitalista busca satisfacer las necesidades de la gente “a través del trabajo asalariado y de la maximización del beneficio, por medio de la articulación de elementos tales como precios, salarios o capital. Genera unos circuitos de materiales y de información que se alejan del individuo productor, para volver a él al final del recorrido en tanto que consumidor.” (López y López 2003:89) Este desarrollo del capitalismo del conocimiento, o “la búsqueda y acumulación de conocimiento” (Castells 2001:333) para maximizar la producción, hace que los productores a pequeña escala enfrenten desventajas al

---

<sup>4</sup>Los Parques Agrarios serán el enfoque de un simposio en el XIV Congreso de Antropología de la FAAEE en septiembre de 2017 en Valencia: <http://congresoantropologiavalencia.com/simposiums/patrimonios-y-parques-agrarios-economia-poder-y-naturaleza-en-la-produccion-de-lo-agricola/>

momento de vender sus productos. Como destaca Harvey (2010 y 2012), el capitalismo depredador utiliza prácticas de explotación para maximizar los beneficios de las grandes empresas e intenta eludir las regulaciones del estado, desplazando a personas y disminuyendo su capacidad de reproducirse socialmente en el proceso. Los agricultores periurbanos tienen que buscar otros mecanismos para vender sus alimentos, ya que generalmente se han quedado excluidos de las principales cadenas de venta, como los grandes mercados de alimentos de las ciudades (por ejemplo, MercaMadrid). Los agricultores periurbanos han comenzado a desarrollar plataformas online para vender sus productos (Robles 2014), además de participar en mercados de productores locales (i.e. el día de mercado de la Cámara Agraria de la Comunidad de Madrid) y vender sus productos a través de cajas ecológicas o colmenas (existen más de 20 en España, y más de 800 en Europa<sup>5</sup>), entre varias otras iniciativas.

Es dentro de este contexto que las RAA se podrían considerar como tipos de economías alternativas, o “formas de organizar la producción, la distribución y el consumo de bienes y servicios con base en la reciprocidad, la solidaridad, la equidad y la sustentabilidad, en contraposición a las relaciones de dominación, explotación y depredación que han caracterizado a la economía capitalista.” (Reygadas 2014) No se basan exclusivamente en la maximización individual de los beneficios, ni se desarrollan “en un entorno natural de escasez, lo cual daba argumentos a los teóricos sustantivistas.” (Robles 2008:28) Ellas pueden llegar a incorporar las tres principales formas de integración económica según la antropología económica institucional – la reciprocidad, la redistribución y el intercambio – y proveen las condiciones institucionales para permitir que el comportamiento individual tenga los efectos sociales esperados (Polanyi 1957). Cada componente de las RAA (mercado de productores, cajas de alimentos, etc.) tiene sus propias características que le diferencian de las economías capitalistas tradicionales, pero lo que tienen en común es que, en la sociedad de la información, representan “el conocimiento en profundidad respecto al producto fresco” y que tienen la capacidad de adaptarse “a la demanda particular de la clientela de su zona de influencia.” (Robles 2008:27)

---

<sup>5</sup>En julio del 2014, ¡La Colmena Que Dice Sí! lanzó su iniciativa en España. Se trata de una empresa social que facilita la venta directa entre comunidades de consumidores (las colmenas) y productores locales (menos de 250kms de distancia desde la colmena). El modelo del proyecto comenzó en Francia en 2011, y forma parte de un movimiento europeo que cuenta con más de 800 Colmenas en Francia, España, Bélgica, Italia, Alemania y el Reino Unido. <https://lacolmenaquedicesi.es/es>

En los últimos años, se han realizado varios estudios sobre las RAA, sobre todo acerca de los mercados de productores, tiendas de venta directa y cajas ecológicas en los Estados Unidos. Muchos investigadores proponen estudiar las reconfiguraciones de las relaciones entre los productores y consumidores, y concluyen que estas RAA son respuestas al sistema alimentario industrial que separa el consumo de la producción de los alimentos. Además de ser proyectos impulsados por los productores para obtener beneficios económicos, se destaca que algunas RAA se utilizan como “un mecanismo o una herramienta para abordar injusticias e inequidades sociales...[como] el acceso y la asequibilidad de los alimentos.” (Venn et al. 2006:254) Estas RAA y circuitos cortos de comercialización “juegan un papel importante en la percepción del paisaje agrario periurbano en la medida en que permiten recuperar y fortalecer lazo de conocimiento y confianza entre consumidores y productores locales, sobre la base de una actividad productiva que ofrece alimentos y modela al mismo tiempo un paisaje cargado de valores materiales e inmateriales.” (Mata 2015:176) Esta recuperación y fortalecimiento de las relaciones entre consumidores y productores locales, además de los valores del paisaje y la identidad, a través de los parques agrarios y sus RAA serán el enfoque de esta investigación sobre la resiliencia de la agricultura periurbana.

## 6. Metodología

Viniendo de la tradición antropológica estadounidense, propongo una metodología basada en el pragmatismo. Como destaca Patton, “no todas las cuestiones están basadas en la teoría...no es necesario jurar lealtad a ninguna perspectiva epistemológica para usar los métodos cualitativos...hay un lado muy práctico de los métodos cualitativos que simplemente supone hacer preguntas sobre la gente y observar asuntos de interés en contextos reales en orden a resolver problemas, mejorar programas, o desarrollar políticas.” (Patton 1990:89) Aunque no pretendo rechazar o no dar importancia a los marcos teóricos presentados anteriormente, mi estilo como antropóloga es pragmático, lo cual se verá manifestado en la metodología que propongo para esta investigación. También es importante poner énfasis en el hecho de que “no hay un polo cualitativo frente a otro cuantitativo, sino más bien un continuo entre ambos.” (Vallés 1999:77) Emplearé una metodología principalmente cualitativa dentro de esta investigación, pero con alguna de las técnicas ofuscando las líneas entre lo cualitativo y lo cuantitativo.

En su libro *The Vulnerable Observer*, Ruth Behar destaca que, en la antropología, “todo depende del bagaje emocional e intelectual que el antropólogo lleva consigo en el viaje.” (Behar 1996:8) Mientras los críticos asemejan las etnografías posmodernas a diarios, memorias y autobiografías que presentan poca información sobre el grupo de personas supuestamente estudiado por el investigador, Michael Taussig y otros sostienen que “todo registro objetivo no es más que lo que ha sido primero experimentado por el observador.” (Taussig 2004:313) Behar probablemente estaría de acuerdo con John Jackson en que “para una reflexividad verdaderamente rigurosa, mostrar rápidamente tus categorías sociales no te hace suficiente vulnerable” (Jackson 2004:38) y que los antropólogos tienen que reflexionar suficientemente sobre su poder, posición y privilegio para que “cuando los lectores tomen el viaje a través del túnel de la antropología, son capaces de ver a ellos mismos en el observador que está sirviendo como guía.” (Behar 1996:16) Comparto las visiones de Behar, Jackson y Taussig y aprecio las etnografías donde identifico con el antropólogo de alguna manera. Mientras mi reflexión al inicio de este trabajo sobre las experiencias que han provocado mi interés en estos temas no es una contemplación exhaustiva como proponen Behar y Jackson, ha sido una primera descripción de mi conexión con el tema y si pudiera continuar con la investigación, reflexionaría sobre mi posición como antropóloga en el campo de manera más completa para poder facilitar para los lectores alguna identificación conmigo y con los temas tratados.

Debido al carácter contextual de la resiliencia destacado anteriormente, sabemos que, para poder analizarla, es importante especificar la escala espacial (Escalera y Ruiz 2011:116). Este proyecto se sitúa principalmente en el Parque Agrario de Fuenlabrada (Madrid), debido a su proximidad al capital del país y su reciente creación. No obstante, para mejor entender si los parques agrarios en general dentro del territorio español potencian la resiliencia de la agricultura periurbana, habrá un enfoque en el contextualismo que llevará a que esta investigación empleará técnicas basadas en la comparación. No hubo tiempo dentro del marco de tiempo dado para este Trabajo Fin de Máster para analizar y comparar varios parques agrarios españoles, pero con la elección y definición de términos que facilitan la comparación etnográfica, con más tiempo esta investigación podría llegar a conclusiones más generales y comprensivas sobre los parques agrarios a la escala del territorio español, e incluso en el contexto europeo.

La argumentación que se presentará en el siguiente capítulo de este trabajo estará basada en un diálogo intertextual con referencias empíricas obtenidas de fuentes secundarias – textos,

documentos, registros, etc. Como con todas las fuentes de datos, el uso de documentos conlleva una serie de problemas, como los de autenticidad, credibilidad, representatividad y la interpretación del significado (Vallés 1990:132). A lo largo de la investigación, prestaré mucho cuidado en la obtención de los documentos y emplearé una visión crítica para evaluar los documentos utilizados en relación con los posibles problemas que presentan.

Más allá del diálogo intertextual con algunas referencias empíricas, al pensar en los posibles próximos pasos metodológicos si tuviera la oportunidad de continuar esta investigación, me gustaría proponer lo siguiente – un método de trabajo de campo cualitativo basado en la observación participante y las entrevistas etnográficas. Primero, para entender las motivaciones (personales, económicas, ideológicas, etc.) de los productores quienes forman parte del parque agrario y venden sus productos a través de RAA (en vez de a través de otras formas de producción y comercialización), llevaré a cabo entrevistas basadas en un guion con ellos. Durante esta fase de aproximación, prepararé un listado de temas para tratar, pero tendré la libertad de ir formulando preguntas a lo largo de la entrevista según cómo va desarrollando el encuentro. Para obtener varios puntos de vista, intentaré entrevistar a productores que varían en edad, género, origen (si son originalmente de Madrid/Fuenlabrada o no) y el tiempo que llevan como productores de alimentos. Estas entrevistas ocurrirán en lugares y a horas convenientes para ellos, tomando en cuenta que el horario de un productor puede ser bastante diferente que lo que se considera estándar en España. También entrevistaré a los coordinadores/miembros del equipo que gestiona el Parque Agrario para obtener información acerca de la creación del parque, su ideología y los retos que está enfrentando. En concreto, estas entrevistas serán con Mikel Fernández Arberas, Carolina Yacamán Ochoa y otros del equipo técnico de Heliconia, la concejala responsable de Sostenibilidad del Ayuntamiento de Fuenlabrada, Teresa Fernández, y utilizando el muestreo de bola de nieve, otros individuos con quienes me recomiendan hablar. Mientras las entrevistas realizadas al comienzo de la investigación estarán menos estructuradas para poder tratar varios temas y entender mejor la situación del Parque Agrario en general, luego las iré estructurando más al focalizar el alcance de la investigación y para asegurar que estoy dando los entrevistados la oportunidad de contestar las mismas preguntas para poder comparar sus respuestas.

También emplearé el modelo *Rapid Market Assessment* (RMA), desarrollado por Lev, Stephenson y Brewer (2007), una especie de encuesta mediante cuestionario estructurado para recoger información acerca de las percepciones de los consumidores de las RAA cuando visitan

los mercados de productores. Visitaré dos días de mercado asociado con el parque agrario y utilizando este método, escribiré una pregunta con respuestas cerradas en cada papel apoyado en caballetes (cuatro preguntas en total) y daré a los consumidores etiquetas en forma de círculos para indicar sus repuestas de las opciones presentadas. Según Lev, Stephenson y Brewer, este método puede recolectar hasta 200 respuestas por hora, dependiendo del tamaño del mercado. Combinaré este método con entrevistas a manera de conversaciones informales cortas *in situ*, con la realización de preguntas que surjan naturalmente según la interacción, con algunos de los consumidores, seleccionados aleatoriamente, quienes han respondido al cuestionario RMA para ofrecerles la oportunidad de profundizar sus respuestas. El uso del *Rapid Market Assessment* combinado con entrevistas informales me permitirá entender las motivaciones de los consumidores para comprar productos comestibles a través de las RAA y cómo las RAA forman parte de las comunidades donde existen, lo que me llevará a evaluar cómo estas redes adaptan a las condiciones locales y cómo fomentan la resiliencia de la agricultura periurbana.

La observación participante, para diferenciarse de la observación común y ser “una poderosa herramienta de investigación social” (Ruiz y Ispizua 1989:79) tiene que ser orientada, planificada y controlada. Mientras la serendipia ha jugado un papel importante a lo largo de la historia de la antropología (Vallés 1999:143), es esencial detallar por lo menos lo que se espera lograr con ella en el planteamiento metodológico de una investigación. Dentro de una posible continuación de este proyecto, propongo asistir a las reuniones de la entidad gestor del parque agrario para observar las relaciones entre los productores, y entre ellos y los gestores del parque, y para entender mejor los retos que se están enfrentando en la organización y la gerencia del parque. Esto será importante para estar atenta de las iniciativas que se proponen en relación con las RAA para luego poder analizar las motivaciones detrás de ellas y evaluar su éxito. También participaré en algunas de las visitas escolares que se realicen en el parque agrario para entender cómo los productores o las personas gestores presentan el parque a los jóvenes y cómo estas vistas podrían ser vistas como un proceso de “cultivar” nuevos consumidores de las RAA para asegurar la sostenibilidad de su existencia. Participaría en estas actividades como investigadora y como voluntaria, según la situación y las necesidades del Parque Agrario.

Mientras los integrantes del Parque Agrario no hayan formado parte del proceso de diseño de la investigación hasta este punto, esperaré también poder emplear la Investigación Acción-

Participativa (IAP) si tengo la oportunidad de seguir con el proyecto después de las fases delineadas anteriormente. Esto me permitiría incorporar las perspectivas de los agricultores y gestores mientras desarrollo las siguientes fases de la investigación, incluyendo las posibles propuestas y acciones que emergen del análisis inicial de la resiliencia de la agricultura periurbana en este contexto. Como han notado los investigadores quienes estudian las RAA, “los conceptos utilizados por la gente involucrada en RAA diferenciaron de los conceptos utilizados en debates académicos, y esto proporcionó una oportunidad valiosa para examinar cómo los actores de las RAA representaron sus proyectos y qué consideraron ser su función principal.” (Venn et al. 2006:254) Las entrevistas que he propuesto y la observación participante en los procesos del Parque Agrario, como las RAA, proveerá la oportunidad de comparar los discursos fuera de la academia con los discursos académicos para entender las interpretaciones de las personas involucradas con el parque agrario y las RAA y poder identificar elementos concretos de la resiliencia que posiblemente no aparecen dentro de los discursos académicos sobre el concepto. La IAP también me permitirá seguir con este análisis con la implicación por parte de los agricultores y gestores y facilitar aún más la expresión de sus perspectivas dentro de la investigación.

Para concluir, como la investigación se concentrará sobre elementos de cambio para poder analizar la resiliencia de la agricultura periurbana, será clave la flexibilidad dentro de la metodología que he propuesto. El Parque Agrario de Fuenlabrada se creó hace relativamente pocos años, lo cual significa que todos sus procesos y actividades, sin mencionar los actores, pueden estar en flujo y constantemente redefiniéndose y adaptándose a las condiciones de su situación. Esto significará estar abierta a cambiar la metodología y las técnicas que utilizo según va desarrollando el trabajo de campo. Como resume Rosana Guber, “la flexibilidad ha sido una de las características más desconcertantes y enriquecedoras del trabajo de campo antropológico...esta formulación poco sistemática da lugar al descubrimiento de formas de acceso a lo social y de expresiones particulares que asume el proceso de estudio, lo que permite e implica la interpretación del sentido específico de este último en contextos determinados.” (Guber 2004:56)

## 7. Argumentación

A lo largo de las siguientes páginas, hablaremos más en detalle acerca de la agricultura periurbana, los parques agrarios y las redes alimentarias alternativas que han emergido en el

territorio español. Utilizaremos el Parque Agrario de Fuenlabrada como estudio de caso para analizar temas como la identidad, el cambio y la adaptación dentro del debate sobre la resiliencia de estos espacios y procesos.

### 7.1 La Agricultura Periurbana y los Parques Agrarios

Como hemos comentado en los antecedentes y en el marco teórico, las zonas periurbanas hoy en día están cada vez más amenazadas por la urbanización y sus actividades más rentables. Incluso podríamos sostener que antes de que se comenzaron a considerar áreas periurbanas, eran zonas rurales, dependiendo del territorio, la ciudad y su historia agrícola. Esta “invasión...generalmente [viene] a costa de los espacios productivos agrarios, incluso los más fértiles.” (Serrano 2015:6) Desde estas situaciones, “poco a poco se van estableciendo unas relaciones de tipo semicolonial entre la ciudad y el campo, de modo que entre los dos ámbitos se produce un intercambio desigual muy similar al que impera en la actualidad entre los países dominantes, o centro, y los países dominados, o periferia.” (Serrano 2015:8) Mientras que más adelante analizaremos elementos de la identidad de la agricultura periurbana, aquí es importante resaltar la constante amenaza que enfrenta debido al sistema capitalista y la urbanización.

Los agricultores y dueños de tierras están cada día presionados más por constructores e inversores quienes ofrezcan y hacen todo lo posible convencerles vender sus terrenos. Hay múltiples factores que hacen estas ofertas de compra parecer tentadoras. Debido al sistema agroalimentaria industrial, la agricultura a pequeña escala puede no salir muy rentable para muchos productores debido a la competencia que encuentran en el mercado y los recursos que tienen que invertir en vender sus productos para ganarse la vida. Si un agricultor a quien no le va muy bien económicamente recibe una oferta que le permitiría pagar posibles deudas y recibir suficiente dinero para jubilarse, es muy tentadora. También existe la posibilidad de que, aunque un agricultor no desee vender su terreno, mira a su alrededor y se da cuenta de que, con las casas, fábricas y carreteras que se están construyendo cerca a sus tierras, no es posible seguir adelante y producir alimentos de buena calidad, aunque fuera lo que quisiera hacer.

No obstante, no es solamente una cuestión de bajos niveles de renta. También hay el factor de la edad. Con la consolidación de la producción en manos de pocas personas impulsada por el sistema agroalimentaria industrial, hoy en día no hay tantas nuevas oportunidades para ser agricultor y como consecuencia, muchos de los productores que quedan suelen ser mayores. Dentro de este debate también figura las expectativas de los jóvenes, quienes no se están interesando en la agricultura como en el pasado. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, en 2009 “solo quedaban 22 titulares de explotaciones agrarias frente a los 2444 mayores de 65 años”, lo cual nos lleva a la conclusión de que “si continúa esta tendencia, en pocas generaciones no habrá agricultores en nuestro territorio.” (Parque Agrario de Fuenlabrada 2014) Hemos visto una devaluación del prestigio de la actividad y una falta de atractivos con respecto a los horarios de trabajo y ocio, acceso a servicios dependiendo de la ubicación de las tierras agrícolas, etc. Los bajos niveles de renta, la expansión urbana depredadora y la falta de relevo generacional en el ámbito periurbano llevan a que “el mundo rural deja de ser el mundo exclusivo de la agricultura y los campos se desdibujan y fragmentan ante un mundo, al menos en apariencia, cada día más vinculado y sin duda más estructurado.” (Serrano 2015:10)

Es dentro de este contexto que se considera la creación de parques agrarios, que comenzaron a aparecer en Europa durante los años 1990, como una oportunidad para “potenciar la actividad agrícola y ganadera de las zonas periurbanas y para romper con esa falaz idea economicista de que la agricultura no es rentable” (Serrano 2015:13). La primera definición de un parque agrario viene del contexto italiano, y está basada en el Parque Agrícola del Sur de Milán, que lo describen como “una estructura territorial destinada a la producción primaria, a su protección y valorización, asumiendo como objetivo secundario el disfrute cultural y recreativo de los ciudadanos en términos de compatibilidad con la actividad principal.” (Yacamán y Zazo 2015:15) En Cataluña durante los años 1990, comenzaron a surgir varias iniciativas, como el Parque Agrícola de Sabadell y el Parque Agrario del Baix Llobregat, este último siendo el parque agrario más representativo y grande en el contexto del territorio español. Con los años, varios autores han contribuido al desarrollo y matización de la definición de la figura de parque agrario (Yacamán y Zazo 2015:16), y podemos ver cómo la estructura del parque agrario ha evolucionado según van cambiando los objetivos de la época, como “la cohesión y sostenibilidad territorial en los años 2000, o la soberanía alimentaria en 2010.” (Yacamán y Zazo 2015:24) Mientras se establece elementos esenciales para considerarse un parque agrario

(un ente gestor, un plan urbanístico y un plan de gestión), esta capacidad de los parques agrarios para incorporar nuevas demandas según su contexto espacial y temporal muestra cómo son importantes para la resiliencia de la agricultura periurbana, que destacaremos más adelante.

En esta línea, en el caso de Fuenlabrada podemos destacar varios proyectos que propone el Parque Agrario para incorporar las demandas de su contexto espacial y vincular la ciudad con el espacio periurbano. Ofrecen, por ejemplo, una ruta de trekking y bicicleta por el Parque Agrario para descubrir su biodiversidad, sus productos agrícolas, etc.<sup>6</sup> También han organizado días de rutas guiadas para familias y, como hemos mencionado en la sección de metodología, visitas escolares para los centros escolares del municipio que se complementan con talleres educativos<sup>7</sup>. La intención del Parque Agrario, a través de estas actividades, es romper con la dicotomía campo-ciudad e intentar vincularse al espacio que le rodea. El Parque Agrario fue creado para preservar las tierras agrícolas a la luz de la expansión urbana a fin de asegurar la continuidad de la agricultura periurbana, pero también pretende concientizar a la ciudadanía acerca del paisaje agrario y asegurar su participación en los procesos de planificación y gestión a través de hacer el Parque Agrario accesible y agradable de visitar.

## 7.2 Fuenlabrada

Como hemos comentado al inicio de esta investigación, Fuenlabrada es un municipio de la Comunidad de Madrid que durante las últimas cuatro décadas se ha transformado de un pueblo agrícola a una ciudad industrial (Gómez-Escalonilla et al. 2007). Mientras que antes de los años 1960 era un lugar de tierras de cultivo, con menos de 1km<sup>2</sup> del territorio ocupado por el pueblo, ahora cuenta con muchas naves industriales y edificios de viviendas. Los oriundos de Fuenlabrada se dedicaban a la agricultura y la ganadería, pero cuando comenzó la transformación urbana y, como consecuencia, la desaparición de sus tierras, empezaron a dedicarse a la construcción. Comenzando en los 1960, hubo una gran migración interna y comenzaron a llegar migrantes provenientes de otras partes de España a Madrid y su periferia. Esta migración interna fue fundamental en el crecimiento y transformación de ciudades como Fuenlabrada entre los años 1960 y 1990. Luego, a partir de los años 2000, comenzaron a llegar

---

<sup>6</sup>Parque Agrario de Fuenlabrada. Ruta Parque Agrario de Fuenlabrada. (2013). <http://parqueagrariofuenlabrada.es/wp-content/uploads/2013/07/cuadr%C3%ADptico-web-ruta.pdf>.

<sup>7</sup>Parque Agrario de Fuenlabrada. Programa de Educación Ambiental. (2016). <http://parqueagrariofuenlabrada.es/wp-content/uploads/2016/03/cartel-visitas-escolaresparque-agrario.pdf>.

inmigrantes del extranjero para aprovechar del coste reducido de las viviendas al estar Fuenlabrada en el proceso de convertirse de un pueblo en una ciudad. Su proximidad a la ciudad de Madrid es su gran encanto y se construyeron carreteras, líneas de tren y el metro para facilitar el acceso a los recursos del capital.

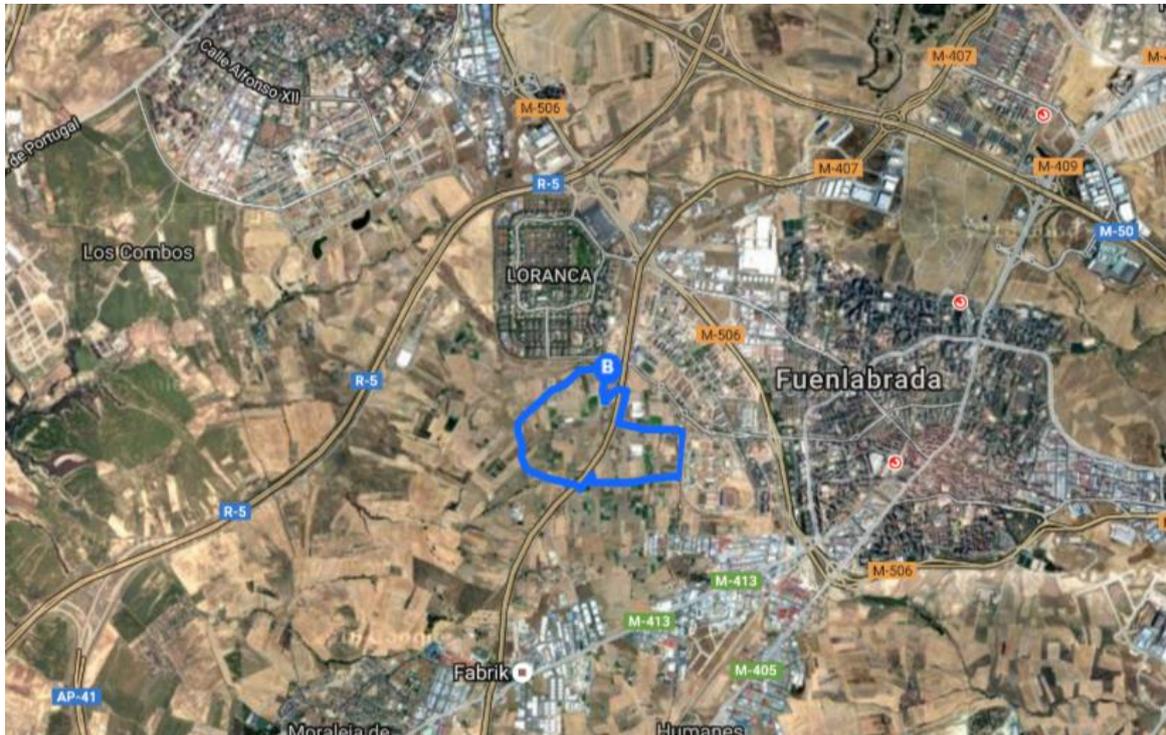


Imagen 1 Mapa para visualizar la ubicación del Parque Agrario de Fuenlabrada (delineada en azul con la letra B) y la urbanización a su entorno (Mapa de GoogleMaps en la página web del Parque Agrario <http://parqueagrariofuenlabrada.es/vivir-sano/>)

El creciente abandono de la actividad agrícola era uno de los motivos principales de la creación del Parque Agrario en 2012. Había un 65% de la superficie agrícola de regadío abandonada como consecuencia de la jubilación de sus titulares y la falta de renovación generacional, además de por la amenaza de la expansión urbana e industrial (Yacamán y Zazo 2015:186). Dado la situación, el Ayuntamiento y Heliconia impulsaron el proceso de la creación de un Plan de Gestión y Desarrollo. Su elaboración fue un proceso participativo, contando con el input de actores del sector agrario local y un equipo técnico, entre otros<sup>8</sup>. Debido al proceso

---

<sup>8</sup>Como hemos comentado antes, Heliconia es el grupo cooperativa que gestiona el Parque Agrario de Fuenlabrada y que coordinó la elaboración del Plan de Gestión y Desarrollo. Según su página web, ofrecen “servicios de asistencia técnica y de consultoría en desarrollo local principalmente en el ámbito agroambiental mediante el aprovechamiento del potencial endógeno de los territorios. [Su] enfoque metodológico se fundamenta en los principios de la agroecología, la economía social y la inclusión de la perspectiva de género favorecedora de la igualdad de oportunidades.” <http://www.heliconia.es/agroecologia/>

participativo de su redacción, la aprobación del Plan de Gestión y Desarrollo del Parque Agrario en el Pleno Municipal en 2013 contó con el apoyo del 96% de sus concejales, de varios grupos políticos<sup>9</sup>.

El Plan de Gestión y Desarrollo del Parque Agrario de Fuenlabrada plantea los siguientes objetivos estratégicos para el proyecto:

1. *Mejorar la eficiencia de las infraestructuras y los servicios del espacio agrario periurbano.*
2. *Fomentar el desarrollo de una agricultura viable tanto económica como ambientalmente.*
3. *Mejorar la competitividad y la innovación del sector agrario.*
4. *Promover la agricultura de proximidad.*
5. *Generar un territorio multifuncional y un paisaje de calidad.*
6. *Promover la gobernanza y la participación.*
7. *Promover la renovación generacional y mejorar la igualdad de oportunidades en el sector agrario.*
8. *Difundir los activos y recursos endógenos del parque agrario. (Yacamán 2014:16)*

Además de varios proyectos para promover la comercialización directa de productos locales, que analizaremos en la siguiente sección, se han organizado sesiones formativas acerca de buenas prácticas agrícolas, visitas escolares, talleres sobre el manejo de suelos, una ruta guiada por el parque con letreros informativos, intercambios con otros parques agrarios y muchas otras actividades en consonancia con sus objetivos específicos. El Parque Agrario de Fuenlabrada se ha convertido en una referencia dentro del territorio español debido a su proximidad a Madrid y la amplia programación que ofrece. No obstante, los próximos años serán claves para afrontar problemas como la falta de renovación generacional, entre otros, y promover la multifuncionalidad del espacio agrario periurbano que representa el parque.

---

<sup>9</sup>Esto fue durante la alianza PSOE-IU, en medio de una ola neoliberal del PP de Ignacio González en la Comunidad de Madrid. El Alcalde era D. Manuel Robles Delgado, del PSOE, y había 11 concejales del PSOE, además de 10 del PP, 3 de IU-LV y 1 del UPyD.



Imagen 2 El Parque Agrario de Fuenlabrada con edificios de viviendas en el fondo (Foto: Margaret Zelonis)

### 7.3 Las Redes Alimentarias Alternativas

Las redes alimentarias alternativas plantean preguntas sobre las cadenas de producción y consumo tradicionales, y cómo han sido afectadas por el sistema agroalimentario industrial. Las RAA ponen un énfasis en el retorno a una alimentación de proximidad. Antes, las ciudades se construían dónde había tierras cerca que las podrían alimentar. No obstante, hoy un declive en la alimentación de proximidad debido a la expansión urbana y la globalización. Cada vez más, los productos que llegan a nuestros supermercados vienen de más y más lejos. Ya lo consideramos normal, por ejemplo, poder comprar y consumir plátanos en invierno en Nueva York porque existe la manera y el impulso de importarlos desde otros países. La consciencia de los consumidores acerca de dónde vienen sus alimentos es uno de los objetivos principales de las redes alimentarias alternativas. Estas redes intentan reducir la distancia entre el productor y el consumidor y en muchos casos, ponerlos en contacto directo.

Una de las principales maneras de lograr este contacto directo son los mercados de productores. Los mercados de productores son los “buques insignias históricas de los sistemas locales de alimentación” (Brown y Miller 2008:1296) y son las claves para reconstruir estos sistemas. En la mayoría de casos, ponen en contacto directo el productor (o un representante suyo) y el consumidor, facilitando conversaciones y relaciones acerca de los alimentos, el sistema de producción, etc. No obstante, no son los únicos componentes de las RAA. Como hemos mencionado antes, hay venta a pie de finca, cooperativas, grupos de consumo y *box-schemes*

porque “dentro de un mismo concepto se engloben realidades muy diversas, tanto en relación con la tipología de productores que utilizan cada circuito, como en la naturaleza de las relaciones comerciales que se establecen entre producción y consumo.” (López et al. 2015:50)

A pesar del aumento en popularidad de las RAA en muchas partes del mundo, existe un debate sobre el arraigo social de las RAA en el territorio y el impacto de las condiciones territoriales (López et al. 2015:53). En territorios productores debe haber un “fomento decidido del consumo y la agrupación de los productores” pero en territorios más densamente poblados tiene que haber un “fomento de las producciones y...de protección de los usos agrarios del territorio para mantener una actividad agraria sostenible y de proximidad que es crecientemente demandada por la ciudadanía.” (López et al 2015:72) Podemos ver aquí cómo los retos de las RAA dependen de su contexto. En áreas periurbanas, como el caso de Fuenlabrada, es la ciudadanía quien ayuda a crear la demanda para una alimentación de proximidad, pero cuyas actividades (representadas de manera general por la urbanización) amenazan el uso agrario del territorio periurbano. Por tanto, es necesario la creación de mecanismos de protección y fomento de la agricultura periurbana, ejemplificada por los parques agrarios, mostrando que las RAA y los parques agrarios son intrínsecamente relacionados.

En 2014, el Parque Agrario de Fuenlabrada lanzó una campaña con el nombre “Cómete Fuenlabrada”. Se establecieron puntos de venta directa de productos de temporada, además de conservas hechas con productos del Parque, en diferentes partes del municipio para promover el consumo de productos frescos de proximidad. El nombre de la campaña es interesante porque hace énfasis en saber de dónde vienen los alimentos además de valorar que han sido producidos localmente. Como ha hecho España con su marca país, el Parque Agrario de Fuenlabrada ha creado una campaña con eslogan para reafirmar su identidad como espacio de agricultura periurbana y concientizar los consumidores acerca de dónde vienen sus alimentos. También hay restaurantes que incluyen productos del Parque Agrario de Fuenlabrada en sus platos y cada otoño se celebra la Feria Agroecológica de Fuenlabrada con la venta directa de alimentos ecológicos, demostraciones gastronómicas y la participación de expositores de servicios relacionados con el comercio justo, el sector agrario y la economía solidaria, entre otros.

Del debate sobre el contexto territorial de las redes alimentarias alternativas podemos plantear las preguntas de si es posible que las RAA lleguen a una escala grande dentro de las ciudades y qué si dejarían de considerarse RAA si esto pasara. La mayoría de las personas quienes viven en ciudades compran su comida en supermercados. Mientras estas tiendas varían en tamaño (por ejemplo, un Carrefour Express vs. un Carrefour Hipermercado), suelen obtener sus productos de las mismas fuentes, como los grandes distribuidores de alimentos que forman parte del sistema agroalimentario industrial, como MercaMadrid. No obstante, en los últimos años, estamos comenzando a ver la venta de productos locales en los supermercados grandes, incluso con espacios especiales dedicados a ellos. Mientras en MercaMadrid suelen estar mezclados los productos locales con los demás productos, sabemos que en el Marché International de Rungis en París, se están proporcionando espacios para evitar esta mezcla y permitir a las grandes cadenas de supermercados promocionar la venta y el consumo de alimentos locales en sus tiendas<sup>10</sup>.

Volviendo al caso de Fuenlabrada, es importante notar que en junio de 2016 se anunció un acuerdo entre el Ayuntamiento de Fuenlabrada y el hipermercado E.Leclerc para vender los productos del Parque Agrario en un espacio diferenciado dentro de la sección de frutería del supermercado<sup>11</sup>. Con este aumento de escala, nos preguntamos si se dejarían de considerarse RAA la venta de productos locales en los supermercados. Aunque no es el enfoque de esta investigación, para determinarlo, sería importante analizar los términos de los convenios entre productor local-distribuidor-supermercado para ver si en la práctica están limitando la hegemonía de las grandes cadenas de producción, o simplemente están reproduciendo el modelo establecido por el sistema agroalimentario industrial. En Fuenlabrada, además de preservar las tierras agrícolas, también tienen que existir los circuitos y la demanda para los alimentos que se producen en el Parque Agrario. Mientras se venden los productos en los mercadillos ambulantes en Fuenlabrada, el Parque Agrario también busca convenios con grandes distribuidores, además de espacios diferenciados en MercaMadrid para sus productos, mostrando que las RAA de un solo parque agrario pueden variar bastante en características y

---

<sup>10</sup>Según la página web del Mercado de Rungis, desde 2004, han proporcionado un espacio de 2200 m<sup>2</sup> para que 82 productores de Ile-de-France puedan vender sus productos (frutas y verduras) directamente. <http://www.rungismarket.com/en/vert/nosvaleurs/index.asp>

<sup>11</sup>Soy de Fuenla. (2016). Las hortalizas fuenlabreñas tienen hueco en E-Leclerc Fuenlabrada. <http://www.soydefuenla.com/noticia-fuenlabrada/las-hortalizas-fuenlabrenas-tienen-hueco-en-e-leclerc-fuenlabrada-1519.aspx>

escala, pero que tienen el mismo objetivo, que es promover el consumo local de los alimentos producidos en sus tierras.

Una posible conclusión equivocada de esta discusión sobre la relación entre las RAA y las ciudades es que la urbanización es mala. Dentro del movimiento ecológico-ambiental actual, existe una especie de anti-urbanismo que argumenta que “las ciudades no deberían existir porque son la máxima representación del saqueo y de la contaminación de todo lo que es bien y sagrado de nuestro planeta” y que dentro de sus soluciones radicales propone “volver a alguna forma de comunitarismo ruralizado.” (Harvey 2006:426) Mientras no todos los elementos de las ciudades son sostenibles, y los procesos de urbanización son principalmente impulsados por el sistema capitalista, condenar la urbanización sería una acción equivocada por varias razones. Primero, las ciudades son centros de innovación. Reúnen a expertos, científicos y las tecnologías para producir grandes avances en casi todas las áreas, como de sostenibilidad y el medio ambiente, entre muchos otros. Segundo, aunque las ciudades y sus habitantes consumen muchos recursos, tienen la potencia de construirse y adaptarse para tener un impacto grande en la reducción del CO2 a través de la compacidad, el transporte público, etc.

Aunque hay varios otros argumentos a favor de la urbanización (o por lo menos, en contra del anti-urbanismo), volvemos ahora a cómo la urbanización impacta la agricultura periurbana, los parques agrarios y las RAA. La relación entre el sistema capitalista actual y las RAA es complicada porque se puede considerar que la expansión urbana está a la vez promoviendo y restringiendo la emergencia y el desarrollo de las RAA. Mientras es relativamente fácil entender cómo la expansión urbana pone en peligro la agricultura periurbana, la urbanización en sí contribuye al desarrollo de las RAA porque alimenta la demanda del consumidor para la comida de proximidad y puede contribuir al crecimiento de iniciativas como los mercados de productores, las cajas ecológicas, etc., dependiendo del contexto (Jarosz 2008). La globalización, en vez de solamente ser un factor negativo en la situación de la agricultura periurbana, puede también ser visto como positiva porque contribuye “a la reestructuración rural, que podría incitar al desarrollo de pequeñas granjas en proximidad a las áreas urbanas.” (Jarosz 2008:242) En esencia, da a entender que los parques agrarios y sus RAA son elementos de innovación de la agricultura periurbana frente al sistema capitalista y la urbanización, lo que

cabría dentro de nuestra definición de rasgos generales de la resiliencia, aunque la relación entre todos los elementos es complicada.

#### 7.4 La Identidad

Volviendo a las definiciones de resiliencia propuestas en el planteamiento del problema y el marco teórico, podemos destacar el énfasis en la habilidad de un socioecosistema de afrontar un cambio o tipo de estrés sin perder su identidad o sustancialmente alterar su forma y funciones (Escalera y Ruiz 2011). Este énfasis nos hace reflexionar sobre temas de identidad en el marco de resiliencia y qué es lo que podríamos considerar tradicional o esencial de un socioecosistema, en este caso la agricultura periurbana.

Para entender lo que significa la identidad de la agricultura periurbana en un contexto territorial, es útil entender el concepto de paisaje. “El paisaje es, en primera instancia, el carácter del territorio – de cada territorio –, es decir, un conjunto de rasgos y cualidades que lo identifican y diferencian de otros, la expresión material y percibida de su identidad.” (Mata 2015:168) Mientras los residentes urbanos podrían considerar las tierras alrededor de su ciudad como espacios verdes sin urbanizar, si preguntamos a los agricultores de estos espacios, ellos nos dirían que las áreas periurbanas son “un espacio de producción de alimentos, de naturaleza transformada, cargado de historia y de saber hacer, en el que se ganan la vida...” (Mata 2015:165).

Aquí podemos destacar la emergencia de una especie de patrimonio agrario debido a que la agricultura tradicionalmente ha sido “el núcleo en torno al cual se organiza el territorio” (Ávila 2004:107). Con el proceso de urbanización y el desarrollo del sistema agroalimentario industrial, el ámbito rural se ha transformado de manera notable, hasta que ya ni siquiera se considera rural, sino periurbano. La periurbanización “es una disputa por un espacio, entre los habitantes de dos ámbitos territoriales diferentes, el rural y el urbano; ambos poseen inicialmente, formas distintas de vivir, de producir, de pensar, es decir, formas diferentes de aprehender el espacio que ocupan.” (Ávila 2004:107) No obstante, con el tiempo, en Fuenlabrada los agricultores han desarrollado sus formas de producción en relación con la ciudad, sobre todo a partir de los años 1990 con la competencia de operadores globales en

MercaMadrid. Sus prácticas cotidianas también reflejan cada vez más los de los habitantes urbanos e incluso se pueden considerar parte de la población urbana. Los parques agrarios y las redes alimentarias alternativas, entonces, se convierten en mecanismos de mantener el patrimonio agrario de un territorio mediante proteger las tierras agrícolas y las formas de ganar la vida que han existido históricamente, mientras también permiten la integración con la vida de la ciudad y la adaptación de las formas de producción.

Para resistir al proceso de pérdida de la comunidad debido a procesos de urbanización, Castells propone que la gente participe en movimientos sociales, y consta que ellos “tiende[n] a agruparse en organizaciones territoriales que, con el tiempo, generan un sentimiento de pertenencia y, en última instancia, en muchos casos, una identidad cultural y comunal.” (Castells 2003:92) Es cierto que lo social se ha quedado en segundo plano en cuanto a intervenciones ambientales. Mientras hemos considerado los parques agrarios elementos de resiliencia territoriales de la agricultura periurbana, también podemos destacar su componente social debido a que reúnen personas quienes comparten ciertas tradiciones y estilos de vida. Las redes alimentarias alternativas también abarcan elementos sociales, al poner en contacto directo el productor y el consumidor. No obstante, Castells nos advierte que “las comunidades locales, construidas mediante la acción colectiva y conservadas mediante la memoria colectiva, son fuentes específicas de identidades. Pero estas identidades, en la mayoría de los casos, son reacciones defensivas contra las imposiciones del desorden global y el cambio de ritmo rápido e incontrolable. Construyen refugios, sí, pero no paraísos.” (Castells 2003:97) Las comunidades construidas mediante los parques agrarios y las redes alimentarias alternativas, desde este punto de vista, son mecanismos de defender la identidad del ámbito de la agricultura periurbana, pero no son soluciones perfectas porque no logran eliminar la fuente del desorden y el cambio. Esta eliminación de la amenaza, o el elemento a lo cual está reaccionando un socioecosistema, no figura dentro de la definición de resiliencia, como veremos en la siguiente sección, y por lo tanto no resta del argumento que los parques agrarios y las RAA son mecanismos de resiliencia de la agricultura periurbana.

## 7.5 La Resiliencia

Para analizar el caso de Fuenlabrada, utilizaremos los tres rasgos generales de la capacidad resiliente de los sistemas propuestos por Carpenter et al. (2001) y Turner et al. (2003). En primer lugar, estos autores proponen que un socioecosistema es resiliente si mantiene su

función y estructura, lo que en el caso de Fuenlabrada podemos interpretar como la producción agrícola (función) y el territorio físico (estructura). Mientras es cierto que en Fuenlabrada un 65% de la superficie agrícola de regadío ha sido abandonada, la creación del parque agrario sirve para preservar terrenos agrícolas de la urbanización y la expansión industrial. Las 800 hectáreas que constituyen el Parque Agrario siguen siendo explotaciones agrícolas y producen frutas y hortalizas, con su producto más emblemático siendo la acelga. También es importante notar que la función y estructura dependen, por una parte, de una vuelta a la forma de producción de los años 1950. Hay un incremento en la diversificación de los productos para atender a las demandas de la clientela de las RAA, lo cual muestra cómo las RAA fomentan la resiliencia de la agricultura periurbana porque le permite volver a una forma de producción que existía antes de ser afectado por los procesos de globalización y el sistema agroalimentario industrial que promueven las grandes producciones de escasos productos.

El segundo rasgo de la capacidad resiliente de los sistemas que proponen es la habilidad de reorganizarse. El Plan de Gestión y Desarrollo del Parque Agrario de Fuenlabrada ejemplifica esta habilidad de reorganizarse de manera colectiva con su proceso colaborativo de elaboración. La creación del Parque Agrario ha sido, en su esencia, una reorganización colectiva de terrenos y agricultores a la luz de la amenaza de la expansión urbana e industrial, lo cual muestra que es un socioecosistema evolutivo. Es más, las RAA también son una manera colectiva de reorganizar el modelo clásico en el cuál cada productor vende sus productos de manera individual a un distribuidor de alimentos. Al juntar los productos de todos los productores del Parque Agrario bajo la campaña “Cómete Fuenlabrada” y promover la venta directa a través de canales cortos de comercialización, las RAA están rompiendo con el modelo de la cadena de producción y venta promovido por el sistema agroalimentario industrial y reorganizando de manera colectiva.

Finalmente, Carpenter et al. (2001) y Turner et al. (2003) destacan la capacidad adaptiva de los mecanismos para la evolución frente al cambio. De nuevo, aquí también podemos subrayar las RAA dentro de la adaptación de las prácticas comerciales de la agricultura periurbana. Mientras hay ejemplos específicos dentro de las RAA, como el aprovechamiento de las oportunidades que ofrecen las innovaciones tecnológicas en el e-comercio (Robles 2014), a un nivel más general, a través de las actividades relacionadas con su objetivo de promover la agricultura de

proximidad, “el Parque Agrario revierte el concepto de “proximidad urbana”, de su actual connotación de impacto negativo, a un factor de oportunidad para la recuperación de la relación complementaria entre campo y ciudad de forma renovada.” (Yacamán y Zazo 2015:13) En el contexto del Parque Agrario de Fuenlabrada, su campaña de “Cómete Fuenlabrada”, su trabajo para facilitar la venta local de los productos a través de esfuerzos para adaptar la ordenanza municipal de venta al público y el diseño de una estrategia de comunicación para fomentar el consumo de proximidad ejemplifican la capacidad adaptiva de la agricultura periurbana frente al cambio provocado por el sistema agroalimentario industrial que favorece la producción/venta masiva de alimentos y como consecuencia, las cadenas de producción que alejan el productor del consumidor.

Un posible error dentro de este análisis de resiliencia es “suponer que, si el sistema social muestra ser adaptable o si es organizado bien institucionalmente, también gestionará la base de recursos ambientales de una manera sostenible.” (Folke 2006:260) De hecho, se destaca que “uno de los aspectos más débiles en la práctica de la agricultura urbana y periurbana tiene que ver con los riesgos a la salud pública y al ambiente. Esto se deriva del uso inapropiado o excesivo de los insumos agrícolas (pesticidas, nitrogenados, materia orgánica pura conteniendo residuos de metales pesados).” (Ávila 2004:113) La resiliencia no es igual a la sostenibilidad y la agricultura periurbana no necesariamente siempre respeta el ecosistema. Aunque en el caso de Fuenlabrada la agricultura periurbana, a través del parque agrario y las RAA, está siendo cada vez más resiliente frente a los diferentes procesos como la urbanización, como acabamos de ver, no hay garantías de que el mantenimiento de las prácticas tradicionales de la agricultura a través de los parques agrarios en general no venga a expensas de los ecosistemas (en el sentido biológico) en que se encuentran.

Aquí es donde entra la agroecología, y su potencia como estrategia metodológica de transformación social. Este enfoque “puede ser definido como el manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva que presentan alternativas a la actual crisis civilizatoria” y “aparece como respuesta a la lógica del neoliberalismo y la globalización económica” (Sevilla 2009:1). En el caso de Fuenlabrada, hay un énfasis en el uso de métodos agroecológicos, evidenciado por el objetivo estratégico número dos que pretende fomentar el desarrollo de una agricultura viable tanto económica como ambientalmente. Dentro

de este objetivo, el Parque Agrario de Fuenlabrada está fomentando proyectos y prácticas agroecológicas a través de apoyar la instalación de proyectos en agricultura agroecológica y estableciendo un programa de control de plagas de los cultivos agrarios biológicos que no sea agresivo con el medioambiente (Yacamán 2014:22). La creación de una marca agroecológica para lograr una diferenciación comercial reconocible y valorada por los potenciales clientes ejemplifica la capacidad adaptiva del Parque Agrario

De esta discusión sobre la resiliencia, podemos concluir que el propósito de la agricultura periurbana en Fuenlabrada de proveer alimentos a personas y poder ganarse la vida siendo agricultor sigue siendo el mismo. No obstante, la agricultura periurbana ha perdido su rol como organizador de la vida local en la zona, además de un gran porcentaje de sus terrenos. La creación del Parque Agrario de Fuenlabrada y sus actividades para comercializar productos a través de circuitos cortos (las RAA), ejemplifican esfuerzos para mantener la identidad y el patrimonio agrario de la zona, lo que les cualifica como elementos esenciales de la resiliencia de la agricultura periurbana.

## 8. Conclusión

A través de este trabajo, hemos podido ver cómo los parques agrarios surgen dentro de la tensión entre las fuerzas del capitalismo y la agricultura periurbana. Mientras al parecer es una lucha sobre tierras, también es una batalla sobre ideas (Rosset y Martínez-Torres 2012). Por un lado, el sistema capitalista ha promovido la emergencia del *agrobusiness* que controla el mercado alimentario mundial a través de consolidar la producción agrícola en las manos de pocos productores a una escala masiva. Por el otro lado, la agricultura periurbana ha tenido que reaccionar a las amenazas generadas por la urbanización y el sistema agroalimentaria industrial. El caso del Parque Agrario de Fuenlabrada nos ha mostrado cómo los parques agrarios y sus redes alimentarias alternativas son mecanismos de resiliencia de la agricultura periurbana. La resiliencia de estos ecosistemas implica la capacidad de dar respuesta a las dinámicas marcadas por el sistema capitalista actual sin disolverse o desaparecer, sino adaptándose y reorganizándose. El Parque Agrario de Fuenlabrada y sus RAA están permitiendo que la agricultura periurbana de la zona mantenga su función de proveer alimentos y poder ganarse la vida como agricultor a través de reorganizarse y adaptarse a los nuevos modelos de producción y venta impuestos por el sistema agroalimentario industrial.

## Bibliografía

Ávila Sánchez, Héctor. (2004). La agricultura en las ciudades y su periferia: un enfoque desde la Geografía. *Investigaciones Geográficas*, 53, pp.98-121.

Ayuntamiento de Fuenlabrada. "Población de Fuenlabrada." 1 de enero de 2011. <http://www.ayto-fuenlabrada.es/index.do?MP=3&MS=27&MN=2>

Behar, Ruth. (1996). *The Vulnerable Observer: Anthropology That Breaks Your Heart*. Boston: Beacon Press.

Brand, S. y D. Jax (2007). Focusing the meaning(s) of resilience: Resilience as a descriptive concept and a boundary object. *Ecology and Society*, 12(1), 23.

Brown, Cheryl y Stacy Miller. (2008). The Impacts of Local Markets: A Review of Research on Farmers Markets and Community Supported Agriculture (CSA). *American Journal of Agricultural Economics*, 5 (90), pp.1296-1302.

Carpenter, Steve, Brian Walker, J. Marty Anderies, *et al.* (2001). From metaphor to measurement. Resilience of what to what?. *Ecosystems*, 4, pp.765-781.

Castells, Manuel. (2001). La Urbanización y El Modo de Desarrollo Informacional. En Ida Susser (ed), *La Sociología Urbana de Manuel Castells*. Madrid: Alianza Editorial.

Castells, Manuel. (2003). *La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura. Volumen II: El Poder de la Identidad*. Madrid: Alianza Editorial.

Castells, Manuel. (2005). *La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura. Volumen I: La Sociedad Red*. Madrid: Alianza Editorial.

Contreras, Jesús. (1995). *Alimentación y cultura: Necesidades, gustos y costumbres*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

Descola, Philippe y Gisli Palsson (eds.). (1996). *Nature and Society*. London: Routledge.

Descola, Philippe. (2013). *Beyond Nature and Culture*. Chicago: The University of Chicago Press.

Escalera Reyes, Javier y Esteban Ruiz Ballesteros. (2011). Resiliencia Socioecológica: aportaciones y retos desde la Antropología. *Revista de Antropología Social*, 20, pp.109-135.

Fernández Casadevante, José Luis y Nerea Morán Alonso. (2012). Cultivar la resiliencia. Los aportes de la agricultura urbana a las ciudades en transición. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 119, pp.131-143.

Folke, Carl. (2006). Resilience: The emergence of a perspective for social-ecological systems analyses. *Global Environmental Change*, 16(3), pp.253-267.

Gómez-Escalonilla, Gloria, José Luis Rodríguez y Gema Pastor Andrés (eds.). (2007). *Fuenlabrada: Construyendo Ciudad*. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos y el Ayuntamiento de Fuenlabrada.

Guber, Rosana. (2004). *El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Editorial Paidós SAICF.

- Harvey, David. (2006). *Justice, Nature and the Geography of Difference*. Malden, MA: Blackwell Publishing.
- Harvey, David. (2010). *Crises of Capitalism*. London: Royal Society of Arts (RSA) Animates YouTube video. [https://www.youtube.com/watch?v=qOP2V\\_np2c0](https://www.youtube.com/watch?v=qOP2V_np2c0).
- Harvey, David. (2012). *Rebel cities: From the right to the city to the urban revolution*. London and New York: Verso.
- Jackson Jr., John L. (2004). An Ethnographic *Filmflam*: Giving Gifts, Doing Research, and Videotaping the Native Subject/Object. *American Anthropologist*, 106(1), pp.32-42.
- Jarosz, Lucy. (2008). The city in the country: Growing alternative food networks in Metropolitan areas. *Journal of Rural Studies*, 24, pp.231-244.
- Lev, L., G. Stephenson y L. Brewer. (2007). "Practical Research Methods to Enhance Farmers Markets." En C.C. Hinrichs y T.A. Lyson, eds. *Remaking the North American Food System: Strategies for Sustainability*. Lincoln, NE: University of Nebraska Press, pp.84-98.
- Lipietz, A. (2002). *Qué es la ecología política*. Santiago de Chile: Lom.
- López García, Daniel y Jose Ángel López. (2003). *Con la comida no se juega: Alternativas autogestionarias a la globalización capitalista desde la agroecología y el consumo*. Madrid: Traficantes de sueños.
- López García, Daniel, Julia del Valle y Sara Velázquez. (2015). Híbridas y multicanal: Estrategias alternativas de distribución para el mercado español de alimentos ecológicas hortofrutícolas. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 241, pp.49-80.
- Mata Olmo, Rafael. (2015) Reflexiones en torno a la valoración y gestión del paisaje en los parques agrarios. En Carolina Yacamán Ochoa y Ana Zazo Moratalla (eds), *El Parque Agrario: Una figura de transición hacia nuevos modelos de gobernanza territorial y alimentaria*. Madrid: Heliconia.s.coop.mad, pp.165-182.
- Montasell I Dorda, Josep M. y Ana Zazo Moratalla. (2015). Todo gran cambio empieza con preguntas. Diez cuestiones para un proyecto agrourbano; de lo necesario a lo posible. En Carolina Yacamán Ochoa y Ana Zazo Moratalla (eds), *El Parque Agrario: Una figura de transición hacia nuevos modelos de gobernanza territorial y alimentaria*. Madrid: Heliconia.s.coop.mad, pp.29-36.
- Moran, Emilio. (2008). *Human Adaptability: An Introduction to Ecological Anthropology*. Boulder, CO: Westview Press.
- Parque Agrario de Fuenlabrada. (2014). ¿Por qué no hay jóvenes en el campo?. <http://parqueagrariofuenlabrada.es/actualidad/por-que-no-hay-jovenes-en-el-campo/>.
- Parque Agrario de Fuenlabrada. (2016). "Presentación." <http://parqueagrariofuenlabrada.es/parque-agrario/presentacion/>
- Patton, M.Q. (1990). *Qualitative Evaluation and Research Methods*. London: Sage.

- Polanyi, Karl. (1957). The Economy as Instituted Process. En Karl Polanyi, Conrad M. Arensberg y Harry W. Perason (eds), *Trade and Market in the Early Empires: Economies in History and Theory*. Chicago: Henry Regnery Company, pp.243-270.
- Reygadas, Luis. (2014). Economías Alternativas. <https://canal.uned.es/mmobj/index/id/20699> (Consultado el 19 de mayo de 2016).
- Robles, Juan. (2008). Comercio urbano en espacios metropolitanos. *Distribución y Consumo*, 101, pp.19-28. Madrid: Mercasa, SEPI.
- Robles, Juan. (2014). Mercados municipales y tecnologías digitales: entre el e-comercio y nuevas formas de convivialidad. *Antropológica* 32(33), pp.137-161.
- Rosset, Peter M., and Maria Elena Martínez-Torres. (2012). Rural social movements and agroecology: Context, theory, and process. *Ecology and Society* 17(3): 17.
- Ruiz Olabuénaga, J.I. y M.A. Ispizua. (1989). *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativo*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Seminario Agroterritorial. (2010). *Carta de la agricultura periurbana para la preservación, la ordenación, el desarrollo y la gestión de los espacios agrarios periurbanos*. <http://parqueagrariofuenlabrada.es/wp-content/uploads/2013/07/Carta-de-la-Agricultura-Periurbana1.pdf> (Consultado el 2 de febrero de 2016).
- Serrano, José Antonio Segrelles. (2015). Agricultura periurbana, parques naturales agrarios y mercados agropecuarios locales: una respuesta territorial y productiva a la subordinación del campo a la ciudad. *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 502 (XIX), pp.1-35.
- Sevilla Guzmán, Eduardo. (2006). *Perspectivas agroecológicas desde el pensamiento social agrario*. Córdoba: Instituto de Sociología y Estudios Campesinos/Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- Sevilla Guzmán, Eduardo. (2009). La agroecología como estrategia metodológica de transformación social. Recuperado de [https://www.socla.co/wp-content/uploads/2014/la\\_agroecologia\\_comoEduardo-Sevilla.pdf](https://www.socla.co/wp-content/uploads/2014/la_agroecologia_comoEduardo-Sevilla.pdf). (Consultado en 9 de julio de 2016).
- Sevilla Guzmán, Eduardo y J. Martínez Alier (2006). New rural social movements and Agroecology. En P. Cloke, Terry Marsden y P. Mooney, *Handbook of Rural Studies*, pp. 472-483. Londres: Sage Publications.
- Simon Rojo, Marian y Nerea Morán Nerea. (2014). “Semillas en la ciudad. Experiencias en la ciudad de la agricultura urbana y periurbana en Madrid”. En *Madrid: Materia de debate*. Madrid: Club de Debates Urbanos, pp.513-526.
- Taussig, Michael. (2004). *My Cocaine Museum*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Turner, Nancy J., Iaian J. Davidson-Hunt y Michael O’Flaherty. (2003). Living on the edge: ecological and cultural edges as sources of diversity for socioecological resilience. *Human Ecology*, 31(3), pp.439-461.

United Nations Department of Economic and Social Affairs. (2015). World Urbanization Prospects: The 2014 Revision. New York: United Nations. <http://esa.un.org/unpd/wup/Publications/Files/WUP2014-Report.pdf>

Vallés, Miguel S. (1999). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social: Reflexión Metodológica y Práctica Profesional*. Madrid: Editorial Síntesis.

Venn, L., Kneafsey, M., Holloway, L., Cox, R., Dowler, E. and Tuomainen, H. (2006). Researching European ‘alternative’ food networks: some methodological considerations. *Area*, 38 (3), pp.248–258.

Yacamán, Carolina Ochoa (coord.). (2014). *Plan de Gestión y Desarrollo: Parque Agrario de Fuenlabrada*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Yacamán, Carolina Ochoa. (2015). El potencial transformador de un parque agrario: La experiencia de Fuenlabrada. Recuperado de <http://www.soberaniaalimentaria.info/numeros-publicados/42-numero-20/195-parque-agrario>. (Consultado en 15 de julio de 2016).

Yacamán, Carolina Ochoa y Ana Zazo Moratalla. (2015). *El Parque Agrario: Una figura de transición hacia nuevos modelos de gobernanza territorial y alimentaria*. Madrid: Heliconia.s.coop.mad